

Lunes 30 de Octubre de 2023

Nuestra tarea sea dedicarnos a curar, sanar y transmitir la vida

Rm 8,12-17 Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos

Sal 67,2-7.20-21 Nuestro Dios es un Dios que nos salva

Lc 13,10-17 A ésta, que es hija de Abraham, ¿No había que soltarla en sábado?

San Pablo nos llama y nos invita a vivir con Dios en una relación de hijos. A disfrutar y saborear de ser hijos en el Hijo, hermanos del Hermano mayor, participes de sus sufrimientos, pero también de su glorificación. Todos somos hijos de Dios, valemos mucho ante sus ojos y no nos quiere como esclavos, sino como hijos disfrutando en familia, en su casa, en su corazón de Padre.

Pidamos a Jesús que nos enseñe, y aprendamos de sus gestos. El gesto del que hoy podemos aprender es: "**enderezar a la mujer encorvada en sábado**". Con este gesto, Jesús nos quiere demostrar que la fuerza curativa de Dios está presente y actúa de manera eficaz en el mundo. Que el amor que Dios nos tiene está por encima del sábado y de tantas leyes y normas que nos inventamos y ponemos los hombres.

Quiere dejarnos claro que lo importante es amar a todos, por eso Él se dedica a curar, sanar, salvar y transmitir la vida a cada persona que lo necesita, dejándonos claro que no está hecho el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre.

Seguro que en nuestros entornos hay personas que sufren. Ojalá no prime en nosotros la hora, el día, nuestras cosas o formas de pensar, si no el ejercer en todo momento la caridad, dispuestos a colaborar y hacer presente el Reino con nuestros gestos concretos de amor.

Sábado 4 de Noviembre de 2023

Señor, que elija los lugares más humildes para que me puedas ensalzar

Rm 11,1-2a.11-12.25-29 Los dones y la llamada de Dios son irrevocables

Sal 93,12-15.17-18 Tu amor me sostiene, Señor

Lc 14,1.7-11 El que se ensalza será humillado

Por encima de las infidelidades del pueblo de Israel, Dios permanece fiel a sus promesas. El objetivo final es siempre la salvación del pueblo de Israel, de toda la humanidad. ¿Cuándo y Cómo? Es un misterio que hoy nosotros debemos aprender con la fe y la esperanza de Pablo.

Nosotros que somos unos privilegiados, deberíamos preguntarnos si el lamento de Pablo sobre la ceguera de su pueblo, ante tanta luz, hoy podría aplicarse a nosotros en alguna medida. ¿Somos "higueras" que damos el fruto que el amo espera? ¿Siervos que sacan rendimiento a los talentos que han recibido? O ¿nos pasa como a los fariseos del evangelio que nos gusta buscar los primeros puestos, aparecer, ser vistos y alabados por la gente en nuestro cada día, donde intentamos deslumbrar a los otros mostrando un nivel de vida y unas cualidades que a veces no son más que apariencia, pero que provocan la admiración y la envidia de los demás?

Jesús nos enseña hoy un estilo de vida muy diferente: la humildad y la sencillez de corazón, aunque no esté de moda hoy en nuestro mundo. No nos tendría que importar ocupar los últimos lugares con tal de imitar al Maestro que no vino a ser servido, sino a servir.

Señor, enséñanos a moderar nuestro afán de protagonismo y de apariencia. Si fuéramos más humildes, seríamos más felices y no nos llevaríamos tantos disgustos. Seríamos más aceptados por los demás y más agradables a los ojos de Dios.

Miércoles 1 de Noviembre de 2023 Solemnidad de todos los Santos

Señor, que disfrute de la felicidad que da vivir las bienaventuranzas

Ap 7,2-4.9-14 Vi una muchedumbre delante del Cordero

Sal 23,1b-6 Esos son los que buscan al Señor

1Jn 3,1-3 Cuando se manifieste seremos semejantes a Él

Mt 5,1-12a Alegraos, será grande vuestra recompensa en el Cielo

¡Estamos Salvados! ¡Qué regalo! Todo un don gratuito de Dios para nosotros. Solo tenemos que aprovechar y gozar de este maravilloso don viviéndonos como salvados: Vivir felices aquí y ahora con cada persona que nos toca vivir y en las circunstancias y acontecimientos que la vida nos va deparando minuto a minuto en nuestro cada día. Si lo hacemos así seremos felices y dichosos. Es lo que nos anuncia Jesús en el evangelio y Él va en serio, no miente. Y no se conforma con decirlo una vez, sino que nos lo repite ocho veces, para que nos quede bien claro. Jesús lo que dice lo cumple.

Nuestro Dios nos quiere a todos, a todos sus hijos plenamente felices, pero eso sí, por caminos que no son los nuestros. Todos buscamos la felicidad porque nuestro deseo más profundo de ser felices, lo llevamos impreso en lo más profundo de nuestro corazón y Jesús nos da la respuesta hoy en las Bienaventuranzas.

Vivir las Bienaventuranzas supone vivir como Él vivió, reproduciendo en nuestras vidas sus mismos gestos, su pensar, su sentir y su querer siempre y con todos. No debemos tomar las Bienaventuranzas como leyes o deberes a cumplir o como una carga, sino como el anuncio gozoso que nos dice dónde está el tesoro escondido por el que vale la pena renunciar a todo lo que el mundo nos ofrece por lo que nos dice y aconseja nuestro Dios, para ser felices nosotros y colaborar con Él haciendo felices a los demás.

Jueves 2 de Noviembre de 2023 Los Fieles Difuntos

La muerte no tiene la última palabra. Dios nos ha creado para la Vida

Lm 3,17-26 El Señor es mi lote por eso espero en Él

Sal 129,1b-8 Si llevas cuenta de los delitos Señor ¿Quién podrá resistir?

Jn 14,16 En la casa de mi Padre hay lugar para todos

La Palabra de hoy, no puede ser más alentadora. La muerte no tiene la última palabra. Jesús en la Cruz la ha vencido y nos ha mostrado el camino de la vida.

La muerte nos da miedo, nos llena de interrogantes, pero hoy tenemos motivos suficientes para que en nosotros triunfe la esperanza, porque **"la misericordia de Dios no termina, no se acaba su compasión"**. El Señor es bueno para los que en Él esperan y lo buscan. Y en la casa del Padre hay lugar para todos. Él es siempre fiel y cumple sus promesas.

Cuando desde lo más profundo clamamos al Señor, Él nos escucha, tiene siempre sus oídos atentos a nuestras súplicas, sin tener en cuenta nuestras debilidades, meteduras de pata y pecados. Siempre encontramos en Él, perdón y misericordia. ¿Qué más podemos pedir? Solo dar muchas gracias a Dios, acoger el don que nos hace y entrar a profundidad en la invitación del evangelio de hoy: **"Confiad en Dios y confiad también en mí"**, por tanto, **"no perdáis la calma... me voy a preparaos sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros"**.

¡Qué promesa de Jesús tan consoladora! Ahora, pensar en nuestros difuntos, nuestros seres queridos y en nuestra propia muerte, ya no debe causarnos miedo ni preocupación, ni tristeza, porque ya sabemos que al final del camino no vamos a encontrar muerte, sino vida. Le vamos a encontrar a Él que es quien nos espera y prepara para la Vida.

Viernes 3 de Noviembre de 2023

Hacer el bien al prójimo no puede violar ninguna Ley

Rm 9,1-5 Cristo está por encima de todas las cosas

Sal 147,12-15.19-20 Celebra al Señor, alaba a tu Dios

Lc 14,1-6 ¿Es lícito curar en sábado?

Los fariseos muy preocupados por la obediencia de la Ley olvidan lo esencial: el amor y la misericordia. Jesús les recuerda que el Reino de Dios no llega a los hombres por la mera fidelidad a la Ley, sino por el amor a las personas y por la misericordia con el hermano. Que no se ha hecho el hombre para el sábado, para la Ley, sino, la Ley para el hombre. En Jesús vemos revelado el verdadero rostro de Dios y su amor por los hombres, sus hijos. Nuestro Dios no es un legislador intransigente, sino un Padre que ha creado a sus hijos a su imagen y semejanza y por tanto nos quiere tener con Él y darnos una fiesta final en la que celebremos la vida, el perdón y la liberación definitiva.

¿A quién de vosotros se le cae un hijo a un pozo y no lo saca al momento? Pues, si vosotros, siendo malos actuáis compasivamente ¿Cómo no se va a conmovér Dios ante la desgracia de sus hijos?

Jesús valora al hombre hasta dar su vida para rescatarlo. Ojalá aprendamos de Él a generar una sociedad más libre, justa y solidaria para ir construyendo el Reino de Dios. Si anunciamos a un Dios que es Padre, desechemos una religiosidad estrecha, legalista y rigurosa; un culto vacío de fraternidad, y esforcémonos en ir creando una convivencia más amable, para despertar en los corazones la esperanza de sabernos hijos de Dios, que nos ama y nos cuida. La fe no consiste en creer leyes ni dogmas, sino en dejarnos amar para creer en la Encarnación del Hijo de Dios.

Martes 31 de Octubre de 2023

Con paciencia, también nosotros, daremos el fruto que Dios espera

Rm 8,18-25 La creación entera está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios

Sal 125,1b-6 El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres

Lc 13,18-21 Crece el grano y se hace un arbusto

San Pablo hoy nos dice que nuestra filiación está destinada a una plenitud mucho mayor de la que podríamos imaginar. No solo nosotros, sino toda la creación está en actitud de esperanza gozosa.

¿Qué importancia puede tener, en esta perspectiva, que haya algunos momentos de sufrimiento y de prueba? Como dice Pablo: ***“Considero que los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá”.***

Jesús en el evangelio de hoy nos explica cómo actúa el Reino de Dios en este mundo con el grano de mostaza y la levadura. A nosotros nos suelen gustar las cosas espectaculares y rápidas, pero no es este el estilo de Dios. De manera que no nos dejemos desalentar por las apariencias de fracaso o lentitud. La Iglesia hoy sigue creciendo con la fuerza de Dios, y abunda más el bien que el mal, aunque este se vea más.

Tengamos cuidado de no caer nosotros mismos en la pereza y el conformismo. Estamos destinados, porque Dios lo ha querido así, a crecer y a producir fruto, a ser levadura en el ambiente en que vivimos, ayudando a este mundo a transformarse en un cielo nuevo y una tierra nueva.

Enséñanos, Señor, a ser esas pizcas de levadura que metidas en medio de nuestro mundo hagan que el Reino de Dios fermente y se extienda hasta los confines de la tierra.

Domingo 5 de Noviembre de 2023

Uno solo es vuestro Padre, el del Cielo

MI 1,14b-2,2b.8-10 ¿No nos creó el mismo Señor?

Sal 130,1-3 Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor

1Ts 2,7b-9.13 No cesamos de dar gracias a Dios

Mt 23,1-12 El primero entre vosotros será vuestro servidor

¿Se tiene que lamentar también hoy Jesús de nuestra incoherencia, de que decimos que creemos, pero no le hacemos caso? Creer en Jesús, no es saber lo que dijo, sino en escuchar su palabra y vivir según Él. Experimentar el amor de Dios, que es mi Padre y me quiere, hasta el extremo de hacer que participe de su mismo ser: Amor.

Solo el Amor de Dios colma el corazón del hombre. ¿Cuántos se pierden el gozo de ser hijos, porque no conocen a Dios, su Padre? Y, sin embargo, ¡tienen el mismo derecho que tú y yo!

Tener la osadía de llamar a Dios ¡Padre! Es abrir los ojos a la realidad de que todos los hombres somos hermanos, hijos de un mismo Padre que nos promete herencia eterna; es sacudir la indiferencia con que miramos al de nuestro lado. Solo podré llamar a Dios ¡Padre! Cuando me duela el "vacío" de mis hermanos los hombres, cuando sienta su hambre de "ser" y sus sufrimientos me impliquen la vida, ... de lo contrario, llamar a Dios ¡Padre!, será una mentira. **"Quien dice que ama a Dios a quien no ve y no ama a su hermano es un mentiroso".**

No puedo amar a Dios a quien no veo, si cierro el corazón al hermano al que veo pasar necesidad. Y no "veré" al hermano que pasa necesidad si no creo de verdad y "siento" que mi Padre Dios me ama y ama a todos los hombres con un amor entrañable que nos infunde Vida, lo que implica no amar de boquilla, sino con obras y verdad.

Pautas de oración

Un solo es vuestro maestro



y todos vosotros sois hermanos

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES